



COSMOGONÍA
Paï Tavyterá
Belen Matto

COSMOGONÍA
Páï Tavyterá

COSMOGONÍA
Páï Tavyterá
Belen Matto

Este material fue desarrollado en el marco del Trabajo Final de Grado en la carrera de Licenciatura en Diseño Gráfico de la Universidad Autónoma de Encarnación (UNAE), con fines estrictamente académicos.

El contenido textual del libro se basa en fragmentos cosmogónicos recopilados por un autor específico. No obstante, se reconoce que, al tratarse de una cultura con fuerte tradición oral, podrían existir divergencias o interpretaciones distintas respecto a los relatos aquí presentados. Por lo tanto, este material no debe considerarse como una representación definitiva ni oficial de la cosmogonía Paï Tavyterã.

Queda prohibida su reproducción total o parcial, por cualquier medio físico o digital, en el país o en el extranjero, así como su distribución, edición o utilización con fines comerciales, sin la debida autorización. Este libro constituye una propuesta de diseño, y el contenido aquí expuesto responde exclusivamente a una finalidad académica y demostrativa.

Diseño, maquetación y vectorización:

María Belén Mato Maciel

Ilustraciones:

Basadas en bocetos realizados por jóvenes indígenas pertenecientes a la etnia Paï Tavyterã:

- Gustavo Valenzuela (págs. 10,18)
- Gustavo Vargas (págs. 12,14,28)
- Víctor Brítez Benítez (págs.20,24)

Contenido textual:

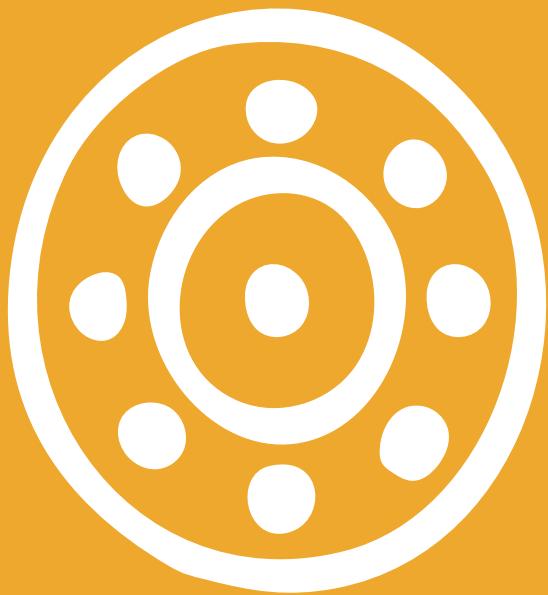
Fragmentos extraídos de Cosmogonía, teogonía y religión de los Guaraní en versión de los Paï Tavyterã, del Dr. Tadeo Zarratea.

Impreso en Encarnación, Paraguay — Printed in Encarnación, Paraguay

Año 2025

CONTENIDO

● Cosmogonía	pág. 9
● Teogonía guaraní	pág. 17
● Creación de la mujer	pág. 23
● Apocalipsis	pág. 27
Bibliografía	pág. 30



C·S M·G·NÍA





Según la cosmogonía Paï, en el principio no había absolutamente nada en el cosmos, salvo una sustancia neblinosa, impalpable, llamada "Jasuká". Esa sustancia acuosa y transparente como fina llovizna, es la materia primigenia; y en medio del Jasuká surgió una voz humana. Esa voz era un canto que fue creciendo, desarrollándose, y atrajo sobre sí a la luz, y la luz finalmente le da forma de materia; esa materia toma forma humana. El ser que allí se revela es el primer hombre, el que fue perfeccionándose mediante su propia voz. Ese cuerpo iluminado iluminó todo su entorno y fue apareciendo cada vez más claro en medio del Jasuká. Él se revela a sí mismo mediante su propia palabra. "Ha'e ojepapá. Él informa, da cuenta de su propia existencia al mundo, porque de otra manera nadie podía tener conocimiento de Él. Y Él hace que aparezca la tierra bajo sus pies.





Para crear la tierra Él cuenta con un elemento fundamental que se denomina: Mba'e Marangatú. Un objeto parecido a dos caminos en cruz que trae consigo, lo instala en el lugar donde Él aparece y sube a posarse sobre el mismo. Allí, sobre esa encrucijada, Él crea bajo sus pies la primera tierra; fue creándola con su palabra, con su voz, con su canto, su danza y su oración. Allí, en el cruce mismo de esos dos caminos es donde está el centro de la tierra y también es allí donde se construyó la primera casa del Paï. Allí tuvo su origen todo el universo. Allí estuvo cantando y bailando con su mbaraká (sonaja) el Creador de todas las cosas y en la medida que se movía la tierra fue ensanchándose bajo sus pies. “Oipyrrira ko yvy” – dicen- expresión que significa: “fue haciendo crecer la tierra hacia delante” y cuando Él se iba de costado, la tierra también se extendía al costado, acto que se describe diciendo: “oipyteno ko yvy”. Es así como Él hizo grande la tierra, porque habló, cantó y bailó mucho.





Mba'e Marangatú significa "el objeto más precioso, el sublime". Este es su nombre religioso, mientras "Yvy jekoká" es su nombre profano y significa "el sostén de la tierra". En la cultura Paï todas las cosas tienen un nombre religioso y otro profano. Son dos ejes sobre los cuales se asienta la tierra y allí permanece en equilibrio. Kurusú Marangatú es otra denominación, pero reciente, ya colonial. El punto neurálgico, el punto de intercepción de estas líneas en cruz se encuentra dentro del territorio Paï; en la cumbre de un cerro muy importante que se denomina "Jesuká Vendá" (nombre sagrado) ubicado cerca de la ciudad de Pedro Juan Caballero. Es el cerro sagrado de los Paï. Se le llama así porque también es el lugar donde se guarda la materia primigenia: el Jasuká. Los Paï llaman también a ese cerro "Karavié guasú"; porque Karavié, uno de los dioses del Panteón Paï, hijo del Gran Abuelo (Dios Padre), había quedado allí como guardián del Jasuká. En forma más bien jocosa los Paï le dicen también: "Yvy pyru'ä" (el ombligo de la tierra), mientras los paraguayos, en el guaraní nuestro le damos el nombre de "Sérro guasú" (cerro grande).

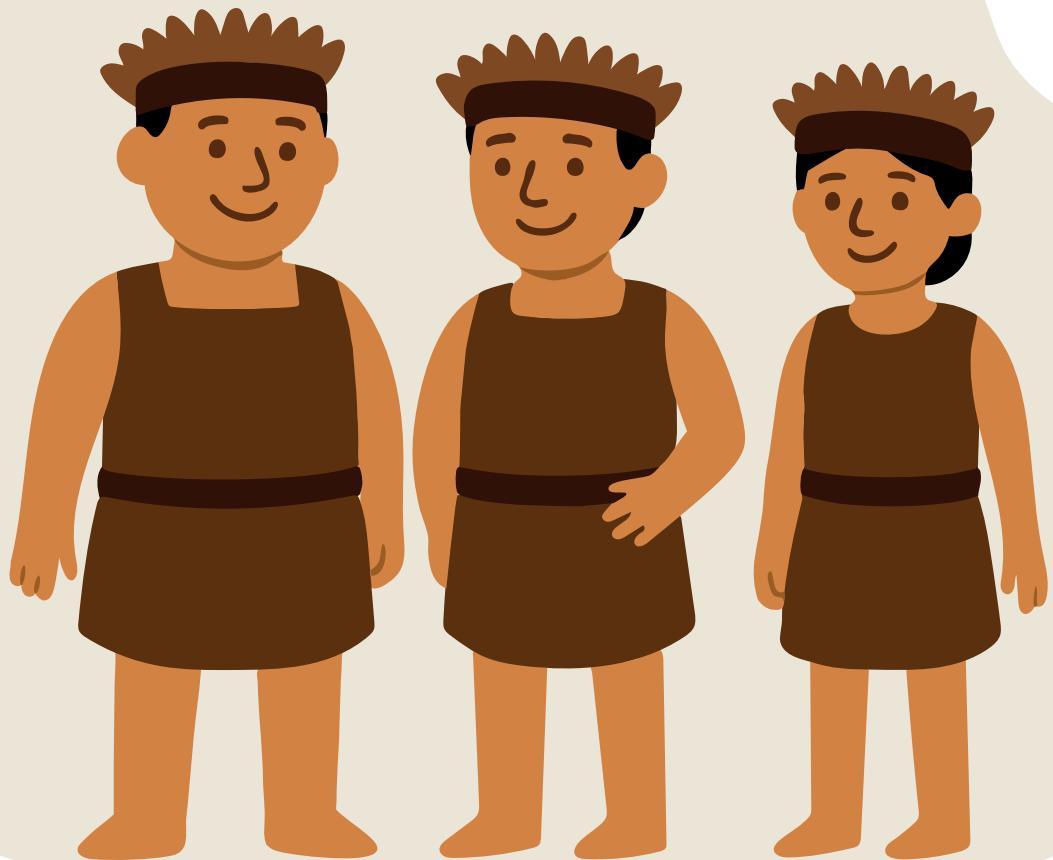


TEOGONÍA
GUARANÍ





El primer hombre es denominado en dialecto Guaraní/Paï: Ñane Ramói Jusú Papá Tenondé, cuya traducción aproximada sería: “Nuestro primer y Gran Abuelo que dio cuenta de su existencia por sí mismo”. Él apareció en aquel punto del cosmos vestido como un Paï Tavyterä. Eso significa que vino con su diadema que se llama Jasaá, con su vincha sagrada que se llama Jeguaká, trajo su Popyguá que es una vara de mando y su Mbaraká que es una sonaja de hy'a (porongo) con piedritas adentro. Apareció con todos sus ornamentos sagrados y por eso hasta hoy el Paï se viste con esos atuendos en sus ceremonias religiosas





Ñane Ramói Jusu Papa, luego de crear la tierra y hacerla muy grande, crea dos divinidades más, Paparéi y Pa'iréi, que son dioses creados, no engendrados, y por tanto considerados "hermanos" del Gran Creador, en este caso "El Gran Abuelo". Esta trilogía conforma la cumbre del Panteón Guaraní. Usamos aquí la palabra Panteón en su acepción de: ordenamiento jerárquico de las divinidades de una religión. Paparéi, posteriormente, se convirtió en el Gran Abuelo de los blancos (europeos y paraguayos), mientras Pa'iréi se hizo el Gran Abuelo de los asiáticos o "amarillos". A los africanos no les adjudicaron abuelo alguno, hecho que delata no haber tenido noticias de ellos en aquellos tiempos remotos, pero sí de los asiáticos. (Esto abona la teoría de que los guaraní llegaron por el océano pacífico a América y se hallan efectivamente emparentados con los asiáticos). Luego viene conformándose la pirámide de dioses o Panteón con la serie de dioses engendrados por el Gran Abuelo y su esposa.

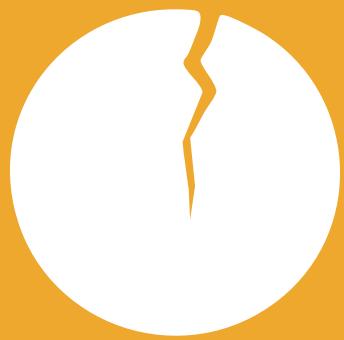


C R E A C I Ó N
D E L A M U J E R

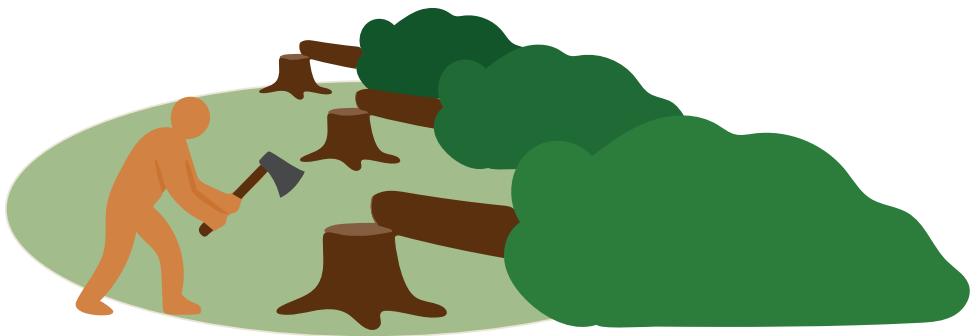




Ñane Ramói Jusú estaba contento con su creación y fue perfeccionando su obra junto con sus dos hermanos; pero un día escuchó una voz que le decía: “Rejepypirase ramo Paï, eipe’ a nde Jeguaka, ha ejapo nde Jeguakarä”. Esta expresión equivale a: “Si quieres procrearte, Paï, quítate la vincha sagrada y haz con ella a tu futura compañera”. Como él quiso procrear para dejar descendencia, se quitó la vincha sagrada, extrajo uno de los hilos de la misma y con ese hilillo, hizo a la mujer. Ella es: Ñande Jarýi Jusú (Nuestra Gran Abuela) mujer con la cual él procreó y tuvo larga descendencia. Luego de una serie de hijos, sucede que Ñande Jarýi Jusú concibe gemelos, y en un momento, discutiendo con el marido y con el propósito de herirlo, le dice: “Uno de estos niños no es tu hijo, sino de tu hermano Paparéi”. Ñane Ramói Jusú simula creer la aseveración y la toma como un pretexto para enojarse; aduce que su mujer cometió una infidelidad incestuosa absolutamente intolerable con su hermano Paparéi y de inmediato (como buen Paï) tomó su jeguaká, su jasaá, sumbaraká y se fue hacia el oriente. Se retiró a su Yváy, a uno de los módulos celestiales que la mujer no conocía.



A P : ☽ C A L I P S I S





En cuanto al fin de los tiempos, creen que la humanidad tiene un final ineluctable y el acercamiento de ese final es anunciado por algunos signos.

El primer síntoma es que el hombre enloquece, se vuelve contra su propia casa y la destruye, sostiene el Paï. Pero la verdadera casa del hombre es el monte, el hábitat, que ya empezó a destruirlo y sobre todo los paraguayos son los que destruyen los montes porque no saben esto; por lo tanto, el final está muy cerca. En segundo lugar tiene que venir el Jagua rový, el jaguar o tigre azul que devora a las personas. Al aparecer este animal va a causar estragos en la humanidad. En tercer lugar empezará a incendiarse la tierra desde el Oeste. Luego vendrán las grandes lluvias, las tormentas, los terremotos y maremotos. Cuando todo esto suceda Ñane Ramói Jusú dirá: "ya no vale la pena que exista vida en la tierra". Y vendrá a eliminar uno de los ejes de la tierra, uno de los brazos del Mba'e marangatú, para que la tierra pierda equilibrio, se desplome y caiga al abismo de la oscuridad eterna donde se congela toda vida humana, animal y vegetal.



BIBLIOGRAFÍA

Zarratea, T. (2010). *Cosmogonía, teogonía y religión de los guaraní (en versión de los Paï-Tavyterã)*. Mbatovi Blogspot. <https://mbatovi.blogspot.com>

Este libro ilustrado reúne fragmentos de la cosmogonía de la Etnia Paï Tavyterã, transmitidos de forma oral a lo largo del tiempo. A través del relato del origen del universo, la creación de la tierra, la aparición del ser humano y la visión sobre el fin de los tiempos, se revela una mirada profunda, espiritual y simbólica sobre el mundo y sus ciclos. El Gran Abuelo Ñane Ramói Jusú Papá, protagonista de estos relatos, crea con su voz, su danza y su palabra sagrada el equilibrio del universo, marcando el inicio de todo lo existente. En su recorrido también aparecen dioses, símbolos y paisajes sagrados que aún hoy forman parte de la memoria viva de la Etnia Paï Tavyterã.

